

Y también nos quedan unos cuantos que, que todavía les dice Perú al viento cuando sopla ¡uuuhhh!, dicen: <<anda cómo está Perú esta noche>>. Porque había una serie de, de cuentos de Perú ¿sabes? Y, entonces, pues, yo no sé porque algunos son picantes y no me gusta contarlos [risas]... si te busco alguno pero en fin, pues tú cuentos de Perú y ya está. Y, y qué más te podía contar de todo eso que sea de descendencia Navarra... pero eran los cuentos de Perú.

Pues decían que había, bueno, te contaré uno que no es verde, y luego te contaré uno, pues una mijajilla y ya está. El que no es verde, era que Perú estaba sirviendo con una y llegaba a la casa y, y ya los amos habían cenado, y decían: <<pues ya hemos cenado, vamos a acostarnos>>, y el pobre Perú se quedaba sin comer. Entonces ¿qué hacía? se levantaba y cogía un poquillo de agua y harina y había como una torna, como un pan, y donde había estado el fuego encendido lo ponía con la, ¿cómo se llama esto?... con la ceniza, y decía: <<nuestramu>> y <<nuestrama>> les decía, para decir mi amo y mi ama decía nuestramu, y dice: <<y se despertó nuestrama>>, y dice: <<Perú ¿qué haces?>>, dice: <<y me puse a llorar>>, lloraba ¡uh! ¡uh! ¡uh!. Por eso le dicen a los niños chicos: <<anda, que pareces a Perú>>, porque cuando empiezan a llorar sin gana y haciendo así como que lloras. Entonces, dice: <<pues que me estaba acordando de mi casa, que éramos cuatro hermanicos y teníamos una huertecica>>, dice: <<y quisimos compartirla para todos>>, y estaba pensando en el pan, dice: <<y, entonces, hicimos así y luego así>>, para que no viera que era pan lo que tenía, y dice: <<y luego le dimos la vuelta>>, dice: <<y nos quedamos sin huerto>>. Entonces, ese era uno de los muchos que contaban, contaban muchos, si yo no me acordaré de tantos.